



SS. AA. RR., los Príncipes de Asturias y de Girona presidieron la inauguración del XXV
Edición de LIBER 2007

EL SECTOR DEL LIBRO CIERRA FILAS EN CONTRA DE LA FALSA GRATUIDAD DE LOS LIBROS DE TEXTO Y A FAVOR DEL CANON DIGITAL Y EL FOMENTO DE LA LECTURA Y LAS BIBLIOTECAS

- *Los editores denuncian que el sistema de préstamo de libros de texto usados, instaurado en algunas CC AA gobernadas por el PSOE, carece de rigor educativo y pedagógico y es inviable económicamente*
- *El sector apoya los esfuerzos en pro de la promoción de la lectura y de la ampliación, consolidación y dotación de la red de bibliotecas de uso público, pero pide transparencia en el manejo de los fondos*
- *La industria aboga por un sistema de compensación justo para autores y editores que no prime a unas entidades de gestión sobre otras y elogia la labor de CEDRO*

El sector del libro se mostró hoy como una sola voz en sus críticas contra el modelo de falsa gratuidad de los libros de texto, instaurado en algunas Comunidades Autónomas gobernadas por el PSOE y a favor de las dotaciones presupuestarias para aumentar los fondos de las bibliotecas y de los planes para incentivar la lectura; abogó por un sistema de compensaciones justo para reducir los daños derivados de las copias ilegales y reiteró su defensa del precio fijo para los manuales de enseñanza, según explicó Jordi Úbeda, presidente de la Federación de Gremios de Editores de España (FGEE) durante su intervención en la inauguración de la XXV edición Liber 2007, la Feria Internacional del Libro.

Al acto, el más importante del sector, presidido por SS. AA. RR. los Príncipes de Asturias y de Girona, Felipe de Borbón y Letizia Ortiz Rocasolano, a quienes Úbeda agradeció “su presencia, y sobre todo, su apoyo y su amor a los libros”, asistieron, entre otras autoridades, el presidente de la Generalitat de Cataluña, Josep Montilla, el ministro de Cultura, César Antonio Molina y el director de Fira Barcelona, Josep Lluís Bonet.



En su discurso, Úbeda hizo un balance de la “intensa actividad de los editores” en el año transcurrido y de los acontecimientos que el mundo del libro, en general, ha afrontado en este tiempo. Entre estos, el presidente de la FGEE se refirió a la promulgación de la *Ley de la lectura, del libro y de las bibliotecas*, que, “tras una no fácil tramitación consagra el precio fijo o único de los libros”, con la única excepción –lamentó- “para los libros de texto de la enseñanza obligatoria”.

Una “excepción aceptada, pero no querida”, matizó Jordi Úbeda, porque en todo caso “el precio libre es un sistema más racional que un falso precio fijo con autorización de descuentos ilimitados”.

Un problema que no es el único del libro educativo en España ya que, prosiguió el presidente de los editores, “el libro de texto, sufre un peligrosísimo e insidioso ataque, mediante el sistema de préstamo de libros usados a los alumnos”, establecido por algunas Comunidades Autónomas sin ningún “rigor pedagógico y educativo” y carente de “la más elemental racionalidad económica”.

Este modelo, que en modo alguno “significa una oferta de libros gratuitos para la educación, como falsamente se quiere vender, revela, una vez más, la escasa consideración que el libro merece a algunas autoridades, en un país donde subsiste un importante porcentaje de fracaso escolar y en el que los resultados académicos están aún lejos de ser satisfactorios”.

Especialmente “nos duele que éste modelo, obsoleto y poco generoso, sea el preferido por algunas Comunidades gobernadas por el PSOE, el mismo Partido que sustenta al Gobierno”, añadió Úbeda.

Jordi Úbeda destacó también “el estímulo a la promoción de la lectura y el esfuerzo por la ampliación, consolidación y dotación de la red de bibliotecas de uso público” que consagra la nueva Ley y añadió que “los editores y la Federación que los agrupa han estado siempre y seguirán estando en la primera línea de esta batalla por ganar lectores y en pro de las bibliotecas”.



El presidente de los editores llamó la atención sobre una constatación “dolorosa que los créditos presupuestarios para la dotación de bibliotecas de la Administración General del Estado, es decir de los Ministerios de Cultura y de Educación y Ciencia, no siempre parecen alcanzar su objetivo. Perdidos o demorados en los vericuetos administrativos de los gobiernos autonómicos no han tenido hasta ahora un reflejo significativo en el mercado”, por lo que pidió “un mayor esfuerzo de transparencia y rapidez en la gestión administrativa, de suerte que los recursos destinados a libros se inviertan en libros”.

El presidente de los Editores se refirió también a la polémica desatada por el canon digital y dijo que es “necesario hacer una manifestación de principios: un buen desarrollo tecnológico, en el ámbito de la creación cultural y científica, sólo es posible desde el más riguroso respeto a la propiedad intelectual de los creadores y a los derechos de los promotores y de los distribuidores de la creación. Cualquier reforma o actualización de la normativa de la Propiedad Intelectual, debe partir de este principio y contar con el mayor consenso posible”.

En este punto, añadió, “el año transcurrido no ha sido bueno” ya que “los libros han sufrido el ataque creciente de la copia ilegal, ya no reducida a la mera fotocopia, sino amplificada por las nuevas tecnologías. Y ello, muchas veces, desde centros públicos”.

Úbeda explicó que “el intento de reducir, que no de compensar, el daño mediante el canon sobre las máquinas reproductoras ha tenido un efecto positivo. Efecto reducido, pero positivo, que ahora se ve amenazado, precisamente a partir de la reforma de la Ley de Propiedad Intelectual, por el intento de primar a los fabricantes sobre los autores y editores, mediante la reducción del canon compensatorio, un canon que, aunque escaso, es vital para los titulares de derechos y para el conjunto de la industria editorial”.

El sector expresó su malestar porque “una vez más, hemos de ver cómo la Administración prefiere a unas entidades de gestión frente a otras. Y no por razones de respeto a la propiedad intelectual. Nos duele esa arbitrariedad contra la que protestamos y contra la que seguiremos luchando enérgicamente, hasta conseguir contrarrestarla”.



En este punto, Úbeda hizo un reconocimiento a la labor desarrollada por CEDRO “una entidad de gestión rigurosa y honesta, que combina sus obligaciones recaudatorias con un considerable esfuerzo en pro de la difusión de la cultura y de la educación de los niños y jóvenes en el reconocimiento y el respeto a la creación cultural, artística y científica. Méritos que deberían jugar a su favor, aunque no tenga las dimensiones ni el poder mediático de otras”.

En España, la industria editorial mueve anualmente cerca de 4.000 millones de euros, un 0,7% del PIB, y da empleo, directo e indirecto, a más de 30.000 personas. Las 776 empresas editoriales agrupadas en la FGEE representan cerca del 95% del sector y a lo largo de 2006 editaron más de 338 millones de libros y una cifra próxima a los 70.000 títulos con una tirada media por ejemplar de más de 4.900.